El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 20. Mahón, miércoles 23 Mayo 1900. N.º 5.689

SECCION POLITICA

LAS GRANDES ENERGÍAS

Martinez Campos lo ha dicho; varón sesudo, pensador profundo, sobrio en palabras, gran conocedor de los hombres y de las cosas. ninfo Egerio de lo existente; no son propios los momentos actuales para que un gobierno abandone el poder, sino para que despliegue todas las energías que las circunstancias demandan.

¡Bien parlado, voto á mil bombas! Abandonar el poder ante la protesta de la opinión, cuando el país lo exige, cuando dan su fruto de tempestad los vientos que se sembraron, en la hora de la liquidación de las promesas no cumplidas, en medio del horrísono crujir de una nación que se desquicia! Semejante flaqueza no tendría precedentes en los fastos de los gobiernos españoles. Para que un gobierno deba retirarse ó ser retirado, es indispensable que el país le adore, que la opinión le ensalce, que el contribuyente le aclame, que la paz y la prosperidad reinen por doquier y que cada español tenga una gallina en su puchero. Gobierno que tal lograse debería caer al punto; jamás el que consigue lo contrario. ¿Retirarse un gobierno que hace desgraciado al país hasta sacarle de quicio? ¡Eso nunca!

Lo que cumple á un gobierno así, es desplegar grandes energías. Porque ¿qué sería del principio de autoridad si se llegase á probar que Silvela no es hombre de extraordinarios alcances y Villaverde dista mucho de ser un Necker? La autoridad se vincula en esos patricios, se encarna en ellos y con ellos se identifica de tal suerte que se hace indispensable tenerlos por insustituíbles si no sufrieran menoscabo los prestigios del poder. La capacidad de los tales es artículo del credo político materia de fé. Si de hecho no resultaren capaces, peor para el país, al cual no le toca sino soportarlos, según solía decir Silvela en sus buenos tiempos, para impedir que el principio de autoridad quede por los suelos.

Cumplir promesas, reparar agravios, rectificar errores, acallar pasiones, transigir, pacificar, unir, eso no es digno del poder. Lo que al poder corresponde es cohibir, reprimir, imponer, violentar. Su honor está todo él puesto en el «decorum», la exterioridad, la forma, el bien parecer. Si yerra, nunca debe confesarlo. Si peca no debe tolerar que nadie se lo diga. Es en todo rigor el viejo honor caballeresco que no estriba en evitar la falta, sino en castigar el agravio. Lo que en el individuo sería arrogancia, es en el Gobierno derecho. Lo que en el particular sería obstinación es en el ministro firmeza. La razón de lo que se sustenta no es lo que importa. Puede haberla ó no. Lo esencial en el gobernante es tener la suya sobre el hito.

La palaba ceder no figura aquí en el diccionario gubernamental. Como Bertoldo no encontraba arbol en que ahorcarse, nunca encuentran aquí los Gobiernos ocasión para transigir. ¿A que ceder mientras la protesta reviste las formas pacíficas del artículo, el discurso, el meeting, la manifestación, la súplica reverente á los poderes públicos? ¿Cómo ceder ante la amenaza, la resistencia, la asonada y el tumulto? Está ello tan en nuestra sangre que aún los más liberales lo han dicho. Sométase primero Cuba; luego hablaremos de reformas. Deponga Aguinaldo las armas; después se tratará el problema de la frailocracia. Los resultados de esa política á la vista están. Ceder ante la prensa es trasladar el poder á las redacciones, ceder ante el motín es dejarle en el arroyo, ceder ante la insurrección es abdicar de la propia dignidad.

Así entendemos aquí esas cosas. Quede para otros paises el gobernar con la opinión. En ellos se estima que esta tiene razón siempre aun en sus propias sinrazones porque está en su casa y manda en lo suyo. Allí no es el mayordomo el que se impone al amo sino al revés. Allí el dinero del contribuyente pertenece á su dueño y no al Estado. Allí los que cobran sirven á los que pagan y no los que pagan á los que cobran. Allí el dueño de la casa conserva al criado á su servició mientras está contento de él y cuando no le despide.

Desplegar grandes energías es todo un programa. ¡Oh, la fuerza! Hegel la justifica, Demaistre la canta, Bismarck la ensalza, Inglaterra la emplea, los positivistas la consideran como el fondo mismo de las cosas y la esencia de la realidad. Pero nadie la adorado como nosotros. A despecho de las apariencias bien puede decirse que la religión de la fuerza ha sido aquí nuestra única religión. Por ella fuimos grandes y por ella somos chicos. A todas partes nos llevó y nos echó de todas partes. Nos dió y nos quitó la Italia, América, Flandes, Portugal, como acaba de quitarnos Cuba y Filipinas. Por la fuerza expulsamos á los judíos, quisimos bautizar á los morismos y quemamos á los herejes. Por la fuerza se instauró el absolutismo en el país que fué cuna de las libertades municipales, reprimiendo Carlos V. comunidades y germanías, aboliendo Felipe II las franquicias aragonesas y Felipe V. las catalanas. Por la fuerza logró Fernando VII ahogar el movimiento constitucional. La libertad ha podido á veces prescindir de la fuerza; la reacción nunca. La constitución del 12, el Estatuto, la República del 73 nacieron pacíficamente. Los movimientos retrógrados del 15, el 23, el 43, el 56, el 75 fueron obra de la violencia. Solo la reacción actual se ha ido entronizando pacífica y mansamente.

ALFREDO CALDERÓN.

(La Publicidad).



EDITORIAL

El enemigo

Inutil es por hoy, aunque siempre meritoria, la campaña con tanto tesón sostenida por los periodistas librepensadores de la Península é islas adyacentes contra la plaga—de más funestas consecuencias que la mismísima peste bubónica ó el tan «acreditado» cólera morbo asiático—de *hermanitos, hermanitas, padritos, madrecitas* y demás *aves negras* DE RAPIÑA que se han dejado caer há largos años sobre el suelo ibérico y cuyo número—por si eran pocos—há engrosado extraordinariamente con la gentuza de dicha clase que los cubanos y tagalos expulsaron de sus respectivos territorios demostrando con esa expulsión que poseen *lo* que tanta falta hace tener..... no digo en donde ni á quienes.

¿Quereis alejar de vuestro suelo las *aves de rapiña?* Pues haced, antes, desaparecer el cuerpo putrefacto, la carne corrompida en que hincan sus garras asquerosas las alimañas de todas las especies y de todos los plumajes.

No basta espantarlas. Mientras sientan el hedor á carne muerta, mientras perciban, con su *delicado* olfato las emanaciones de cuerpo descompuesto, ahí las tendreis cebándose hambrientas en las ensangrentadas tiras de pellejo, picoteando insaciables en el duro hueso hasta horadarlo, para chapotear después en la masa encefálica ó destrozar sin piedad las entrañas.

No son tales pajarracos el verdadero mal, sino la consecuencia inevitable del sin número de males, de las continuas enfermedades que han podrido el cuerpo social de España acarreando su muerte y poniendo el cadáver al alcance de sus inmundos picos.

Eso que hemos convenido en llamar «jesuitismo», pero que no lo és por más que se le parezca como una gota de agua á otro gota de agua, *eso*, no vive sino en medio del atraso y la abyección; sus pulmones no pueden respirar sino en la espesa y nauseabunda atmósfera que forman la ignorancia y la degradación moral.

No los espantéis *sólo*, nó, porque no se marcharán; ni os concreteis á amedrentarlos; de palabra ó por escrito, porque esa plaga famélica se reirá de vuestras amenazas y se burlará de vuestros ataques hasta que las amenazas se conviertan en ataques y los ataques resultantes se transformen en algo más *contundente* que los que hoy emprendeis con la lengua ó con la pluma.....

Mientras haya pueblos donde se construya un suntuoso templo y no exista un mal camino vecinal; mientras haya «hembras» encopetadas

que nieguen al pobre una *perra chica* y regateen al enfermo sus consuelos y socorros, solo por el enorme delito de profesar ideas avanzadas, al paso que derraman su repleta bolsa en la bandeja de sus *padritos*, en la de las *hermanitas* (que «demuestran» «arrepentimiento» por su oscuro y misterioso pasado, entre las nebulosidades de un dudoso presente) ó en la de los rollizos y evangélicamente *entretenidos* clérigos seculares; mientras el campesino que fecunda la tierra con el sudor de su tostado rostro muera de hambre ó emigre del terruño que le vió nacer en busca de paises más civilizados y mejor regidos que el nuestro; mientras se entregue en abundancia al cura y á la iglesia, al fraile y al convento lo que se le niega al maestro de escuela, á la caridad bien entendida, al mísero trabajador; mientras se confíe á la gente de sotana, más ó menos limpia, la educación de la infancia; mientras todo esto y mucho más que sería prolijo enumerar, exista, no espereis que el negro rebaño desaparezca.

Un dia Cárlos III, sábiamente aconsejado por el conde de Aranda, arrojó de un puntapié á los jesuitas de España. Pero nada valió que la real bota, perfectamente aplicada á la parte tal vez más noble de los discípulos de Loyola, lanzara mas allá de los Pirineos á la tenebrosa manada marcada con el hierro «S. J.» El cuerpo social estaba ya descompuesto; la corrupción, la ignorancia y el fanatismo eran la característica del pueblo español, y sobre él, sobre el pueblo, sobre este pueblo siempre desgraciado, siempre hambriento, siempre oprimido y siempre explotado, pero siempre, también, pazguato, tímido, cobarde ó «manso», cayeron de nuevo esas carnívoras *aves* como sobre cadáver insepulto: el olor de la carne podrida los atraia.

¿Podreis vosotros perodistas librepensadores, (podremos, mejor dicho), arrojar de lo que *todavia* se llama «España» á esa poderosa falange que esconde sus crímenes ó sus vicios bajo su negro ó su pardo vestido?

No lo penseis. Yo no lo espero. En contra nuestra tenemos fuerzas muy potentes, visibles unas, ocultas otras. En lo mas alto y en lo mas bajo; en lo más hondo y en lo más encumbrado de la sociedad está el obstáculo que detine nuestros civilizadores y humanitarios trabajos. Lo mismo en las intimidades del lecho rica y cómodamente ataviado en que la holganza aristócrata se entrega al sueño tranquilo y reposado tras las *fatigas* de un dia dedicado á placeres sáficos ó adulterinos, que en el monton de paja que la infeliz campesina macera sus miembros cansados por un trabajo más propio de bestias que de humanas criaturas; lo mismo en la choza que en el palacio se alza altivo, amenazador y poderoso nuestro único enemigo: EL FANATISMO.

JOSÉ VIDAL.

SECCION DE NOTICIAS

Después de realizada la tan anhelada unión de los republicanos, los individuos de la mesa de la Asamblea de la Fusión pasaron á la Tertulia Progresista, haciendo el Sr. Gil Sanz la presentación de los visitantes.

El Sr. Marcos Lorenzo, en nombre de la Fusión, abrazó al Sr. Gil Sanz, felicitándose de la unión. (Aplausos).

Los Sres. Torres, Carrasco, Cienfuegos, García y Túnez, progresistas, se felicitaron de los actos verificados.

El Sr. Menéndez Pallarés, de la Fusión, pronunció un elocuentísimo discurso, congratulándose de la unión de los republicanos.

Aplaudió á la Unión Nacional, á cuya protesta contra el gobierno—dijo—adhiriénronse todos los republicanos.

Abogó por que el movimiento que se inicia en el país no sea contra el actual gobierno para que lo sustituya Sagasta, sino que opere un cambio radical y traiga nueva vida.

Terminó dirigiendo duros y merecidos ataques á Sagasta.

El Sr. Ballesteros aplaudió la unión, y pidió que cada cual cumpla su deber, para que en breve plazo sea un hecho la salvación de la patria.

El Sr. Hidalgo Saavedra pronunció un discurso invitando á todos á que contribuyan á infundir esperanzas al país.

Dijo que era imposible la continuación de la monarquía, y que era indispensable la formación de gobiernos verdaderamente nacionales.

Excitó á hacer una propaganda enérgica en provincias.

El Sr. Morayta comparó la situación actual á un miembro gangrenado, imponiéndose la amputación.

Dijo que precisaba que el país supiera que la unión de los republicanos es un hecho, y que ya hay un partido que puede salvar á la patria.

Combatió al clericalismo, porque influye en la sociedad tan directamente, que hasta quita y pone gobiernos á su antojo.

El Sr. Azcárate dijo que á pesar de que el Sr. Pi y Margall no figura en la unión, no duda de que éste acatará en su día las resoluciones de las Cortes Constituyentes.

Lamentó el tiempo que algunos republicanos han estado en el retraimiento, creyendo que hoy acudirán ya, como fieles soldados, á trabajar por la República.

Añadió que los trabajos de la minoría republicana deben ser convencer al país de que dentro de la República hay solución para los problemas políticos y económicos.

El Sr. Muro elogió á la Unión Nacional, reconociendo que ésta viene preparando á la opinión en forma que no lo hizo el partido republicano.

Añadió que precisa secundar ese movimiento, fomentando en el país que las ideas regeneradoras no puedan llevarlas á la práctica los mismos hombres que perdieron las colonias y deshonraron á la patria.

El Sr. Corande, por último, dijo que tiene fe en que la unión traerá la República.

Durante el acto hubo mucho entusiasmo y se dieron al terminar muchos vivas.

Diputados del Transvaal

Publicamos hace unos días que los partes telegráficos daban cuenta de la reunión en Pretoria de la Asamblea del Transvaal, y hay un detalle en la noticia que deben mirar con cuidado y hasta con vergüenza los políticos que por aquí se usan.

Muchos de los representantes de ese país verdaderamente noble y honrado hallábanse con la cabeza vendada unos, con un brazo en cabestrillo otros, muchos mostrando cicatrices no curadas ni cerradas todavía. Eran ciudadanos que venían de la guerra; representantes del país que después de servirle en el campo de batalla, fusil en mano, exponiendo la vida, llegaban al Parlamento para continuar en el servicio de la patria, con la palabra y con el pensamiento.

Así se puede tener cortes y puede tenerse diputados; es el único medio de que sea útil el parlamentarismo: cuando el ciudadano no es un sistém parlanchin sino hombre que en los dias de peligro corre el primero á defender la patria.

¡Qué gran contraste con esas tierras vírgenes y sanas forman nuestros Congresos llenos de habladores hipócritas pidiendo el último hombre y la última peseta para la guerra, mientras se oponen al servicio obligatorio para que los niños góticos, sus hijos, queden aquí emborrachándose y seduciendo criadas!

Puede tolerarse que se hable de Patria, de representaciones del país, de Parlamento cuando se hace con sinceridad; y cuando se hace con el civismo ejemplar de los boers hasta puede ser admirable.

La insurrección filipina

Nuestro corresponsal particular en París sigue telegrafiándonos á intérvalos noticias de combates librados en diversos lugares de la isla de Luzón: demostración incontrovertible de que no es verdad que esté sofocada la insurrección de los tagalos como en los Estados Unidos se pretende.

A corroborar y puntualizar las indicaciones que de vez en cuando transmiten desde Manila, viene cabalmente una correspondencia que inserta «Le Temps» de París; muy digna de ser tenida en cuenta por la imparcialidad y la autoridad del periódico.

El corresponsal francés empieza tildando de nulidad la memoria que sobre la situación de Filipinas redactó la comisión oficial norteamericana, con fines declaradamente electorales, y en apoyo de una política que es semillero «de escándalos, de vergonzosas prevaricaciones, y de ahorcamientos de indígenas cuyo crimen consiste en rechazar una dominación extranjera.»

Afirma luego que el ejército de Aguinaldo se ha dividido en «guerrillas» ó partidas sueltas, dispuestas á luchar hasta que los Estados Unidos reconozcan las legítimas aspiraciones de los filipinos, animados por su fé en los principios de libertad creadores de la República norteamericana.

«Es innegable—prosigue el corresponsal—que aumenta el número de insurrectos, y el número de partidas en armas.

»Por todos lados hay encuentros, aún á las puertas de Manila (en Malabon y en Navatas).

»En Gubat (provincia de Albay, Luzón) la reducida guarnición americana tuvo que pedir urgentes refuerzos al general Otis, quien envió un crucero que libertó á los sitiados, pero dejando la población abandonada y convertida en un montón de cenizas.

»En el archipiélago de Visayas, está en plena insurrección la isla de Negros, la primera que aceptó la dominación extranjera. Un cabecilla llamado Zoilo Mauricio al frente de 300 hombres sorprendió y aniquiló á la guarnición norteamericana. El comandante de armas pudo escapar en una lancha y llegó á Ilo Ilo, de donde volvió á la isla de Negros con refuerzos. Como al desembarcar se hallara con que Mauricio había buscado refugio en el monte, el jefe yankee prendió á centenares de indígenas, y mandó fusilar á 42 de ellos. Las ejecuciones se efectuaban á bordo del crucero «Bennington»; y los cadáveres eran echados al mar para dar de comer á los tiburones. Entre los fusilados había un tal Araneta, á quien habían nombrado gobernador civil de la isla los mismos americanos.

»Tanto se ha extendido el movimiento insurreccional—según el corresponsal francés—que el coronel filipino Cavestany que al principio de la guerra tenía 40 fusiles, dispone ahora de 1.400 y opera en las provincias que los comisionados del presidente Mac Kinley dan por pacificadas.»

Describe luego el corresponsal los estragos que causan las columnas americanas, que tienen aterradas á las familias indígenas. Los soldados yanquees casi siempre borrachos, con el pretexto de perseguir á los espías entran en las viviendas, se entregan al saqueo (como en la iglesia de San Francisco de Malabón), violan á las mujeres, ó de buenas á primeras ehan al mar á los indígenas que les parecen sospechosos.

Afirma el mismo corresponsal que han resuelto los yanquees no hacer más prisioneros; «los filipinos no serán tratados en adelante como insurrectos sino como bandidos; en vez de fusilarlos serán colgados como colgaban en otra época los hacendados americanos á sus esclavos negros...»

Para que se vea la repulsión que la bandera de los Estados Unidos ha llegado á inspirar á los filipinos, cuenta el corresponsal una interesante anécdota, con que termina la carta.

«Al llegar el aniversario del nacimiento de Washington—dice—las dos escuelas de niñas indígenas de la Ermita y de Dugumbayan recibieron la orden de celebrar la gran festividad con adecuados himnos patrióticos.

»Cantaron efectivamente las chiquillas cuanto se les exigió: pero asi que mis Hyn, la maestra americana desplegó la bandera de los Estados Unidos y las mandó que la besaran, negáronse todas á obedecer; y ni ruegos ni amenazas consiguieron amansarlas.

»Aquellas criaturas habían de ver, efectivamente, en aquel trozo de tela, no la bandera gloriosa de los Estados Unidos, sino la de una soldadesca extranjera, decidida á extingir la raza filipina anegada en sangre y cubrir su país de ruinas lamentables.»

Ecos políticos

El Gobierno hace decir por conducto de «La Epoca», que aprueba la provocadora circular del Sr. Gasset.

Además agrega que estamos en el mejor de los mundos posibles, y que á pesar de los desastres hemos hecho honor á nuestra firma.

¡No es mala la firma del Gobierno!

Después agrega que si por los alborotos de un grupo ó de una clase, hubiera necesidad de pegar de firme, el Gobierno está dispuesto á hacerlo, pues para eso cuenta con el elemento armado.

Cualquiera debilidad—añade—sería

una vergüenza que mancharía el buen nombre de su autoridad.

Pero como perro que ladra no muerde, creemos que el Gobierno se tentará antes de acudir á esas valentías, la ropa que lleva puesta.

Para hablar alto, para gallear, se necesita representar algo que signifique movimiento y vida, y el Gobierno solo representa la España triste, humillada, abatida y casi, en sus manos, putrefacta.

No se escuden en el principio de autoridad. Este principio, pisoteado por los yanquis, ha quedado hecho un guiñapo en manos de los partidos turnantes.

Es silvelismo representa la autoridad como Luis Candelas la honradez.

—

Abla algún periódico ministerial de castigar los desplantes del obispo Morgades, y el pastelero «Correo», el órgano del Viejo Pastor, echando un capote, dice que eso sería contraproducente.

Eso es pintar el modo de ser del progresista fin de siglo.

El antiguo progresista comía cura á todo pasto, y el día que le tocaba un obispo se le encandilaban los ojos de glotonería.

El actual pastelero progresista es más reaccionario que los mismos conservadores: es él que ha entregado la enseñanza á frailes y jesuitas, y es el que tapa con su viejo morrión todos los desmanes de la gente negra.

¡Quién se lo había de decir á Calvo Asensio y Carlos Rubio!

Asco dan los conservadores, pero al menos tienen en su defensa que siempre han procedido de la misma manera. Pero son cincuenta veces más repugnantes los «soidissant» liberales, que con la golosina del poder han borrado toda su antigua historia.

Sí, que no hagan nada al obispo Morgades; Sagasta se apenaría mucho.

—

Niega «La Correspondencia» que los guardias norteamericanos y la guardia civil hayan fraternizado en la inauguración de la sección española de la Exposición de París.

¡No hubiera faltado más!

¡Desgraciados de los pueblos que no tienen memoria!

Con los yanquis no pueden fraternizar más que Sagasta y los suyos.

—

El general Auñón ha conferenciado con el Sr. Silvela para exponerle el estado de los ánimos en la Carraca, con motivo de las reformas anunciadas en el ramo de Marina.

¿Pero este Sr. Auñón todavía tiene valor para exponer algo?

Después de su incalificable conducta y de su insensata ligereza durante la guerra, debía haberse retirado al más oscuro de los rincones y no andar bullendo de aquí para allá en obsequio de la Marina que él supo hundir en Santiago y en Cavite.

No sabemos como sus mismos compañeros no le retiran á la vida privada.

Tolerar sin protesta los pasos que está dando, indica que en este país se ha perdido algo más de lo que perdió Francisco I en la batalla de Pavía.

—

Leemos:

«El Sr. Gasset, ministro ahora, fué soldado voluntario de las Cámaras de Comercio, y el Sr. Alzola, hoy Director de Obras públicas, era lo menos capitán en las mismas filas en 1898.

Y los dos caen ahora con brío de dragones sobre sus antiguos compañeros de armas.»

Pero si eso es natural.

Son neófitos y han de hacer méritos.

Alzola se alzó con esa dirección, que era lo que buscaba, y Gasset con el ministerio, que era lo que pretendía.

En todos los movimientos se introducen los ambiciosos para conseguir sus fines.

Y no indignan por el bien que se hacen á sí mismos, sino por el mal que hacen á los demás.

Porque los Gasset y los Alzola son los que siembran la desconfianza en todas las buenas causas.

—

Telegrafían:

«El Directorio de la Unión Nacional y una Comisión de los gremios irán el viernes á Palacio para entregar á la Regente la protesta contra la circular del Sr. Gasset.»

Ahora falta que les reciban.

—

Comentando un ministro la declaración de la Cámara de Zaragoza, de que esperaba que se le comunicara oficialmente la circular del Sr. Gasset, ha dicho: «Están muy equivocados esos señores, pues basta con que se haya publicado en la «Gaceta» para que deban darse por enterados.»

Así, así; mucho desvío y mucho olímpico desprecio.

Las esperanzas que abrigamos en la conducta de estos ministros son incalculables.

Ahora se dedican también á hacer chistes, imitando, á nuestro amigo Luis Taboada, y llaman á la asociación de las Cámaras de Comercio «El madapolán sensible» y de memos y de horteras califican á los comerciantes.

Mas que un ministerio esto parece una reunión de cantadores y jaleadores de café cantante, ejerciendo de Juan Breva el propio presidente del Consejo.

Si les pagásemos para que hiciesen lo que hacen, no lo habían de hacer mejor.

MAHÓN

Debemos advertir á nuestros lectores que los cupos por sal y alcoholes que publicamos en el número de ayer, aparecen equivocados, proviniendo dicha equivocación, de que al insertarse en el Boletín Oficial de esta provincia n.° 5201, se consignó en la casilla correspondiente á la sal, los cupos de alcoholes y vice-versa, en la de alcoholes la de la sal.

Covendría que la administración de Hacienda de la provincia pusiera mayor cuidado al hacer públicos datos de tanto interés, como los que han resultado esta vez equivocados.

—

Celebrado hoy en el Juzgado de primera Instancia de este Partido, el sorteo de los vocales de la Junta del mismo que ha de intervenir en la confección de las listas de Jurados del año próximo 1901, han sido elegidos en concepto de mayores contribuyentes por territorial, D. Juan de Febrer y Vidal, D. Juan Carreras Pons, de Binimaymut, D. Pedro Montañez Mascaró, y D. Antonio Mercadal Escudero; por industrial, D. Francisco Terrés Pons y D. Manuel Builis Mercadal; y como mas antiguos en sus respectivos cargos de Cura Párroco y de profesor de instrucción primaria, D. Juan Morillo Fábregues, Pbro. y D. Antonio Juan Alemany.

—

Por real orden circular del ministerio de la Gobernación se ha dispuesto que se aplique la excepción del servicio militar contenida en la regla 9.ª del artículo 83 de la ley; á los hermanos de los fallecidos por disentería, paludismo, tifus y otras enfermedades semejantes producidas por las penalidades de la guerra ó por anemia ú otro estado general fisiológico, resultado indudable de los padecimientos propios de Cuba y Filipinas.

También dispone la real orden que cuando sólo pueda obtenerse del ministerio de la Guerra certificado de que la defunción ocurrió por enfermedad común, si ella tuvo lugar en campaña ó durante la repatrición, se aplique la mencionada regla, y cuando el fallecimiento ocurra dentro de de los dos años del regreso, se reclamen datos á la autoridad militar sobre si dicho regreso fué por enfermedad y se pida certificación facultátiva acerca de ella, concediéndose la excepción si se comprueba que la dolencia fué adquirida en la guerra.

—

En la mañana de hoy han contraído vínculos matrimoniales en la parroquia de Santa María, nuestro particular amigo D. Julián Ticoulat, conocido dentista de esta Ciudad, y la agraciada Srta. D.ª Anita Hernandez Tasso, hija de nuestro apreciable amigo D. Pascual, á quien lo propio que á las respectivas familias de los contrayentes damos la más cumplida enhorabuena, deseando que los recién casados gozen una interminable luna de miel.

—

En el casino Unión Republicana tendrá lugar mañana por la noche una velada recreativa compuesta de piezas corales y bailables á cargo de la «Estudiantina Mahonesa», cuya función se celebra como todas para solaz y entretenimiento exclusivo de los socios y sus apreciables familias.

—

Leemos en el n.° 2 de «La Unión Balear que en Barcelona se ha constituido en la calle de la Unión n.° 6, una sociedad denominada «Centro Balear» cuya junta directiva está formada por los señores siguientes:

Presidente: D. Mariano Fuster.

Primer Vice-presidente: D. Joaquín Vigo.

Segundo Vice-presidente: D. Juan Román.

Vocales: Primero, D. Elviro Sans.—Segundo, D. Emilio Cladera.—Tercero, D. Bernardo Pomar.—Cuarto, don Pedro Mascaró.—Y quinto, D. Vicente Riera.

Contador: D. Luis Planas.

Tesorero: D. Antonio Vidal.

Secretario: D. Lucas Costa Ferrer.

Vice-secretario: D. Miguel Ordinas.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques despachados

Día 23

Para Valencia vap. «José Roca», capitán D. Guillermo Company, con 25 trip. y lastre.

Para Ciudadela pailebot «Unión», pat. J. Enseñat, con 5 trip. y lastre.



Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 23, 10'45 m.

Dicen de Londres que Mr. Salisbury ha recibido un mensaje del presidente Kruger haciéndole proposiciones de paz.

Un despacho de Pretoria comunica que en vista de que las condiciones que impone Inglaterra para concertar la paz son inaceptables el Gobierno del Transvaal ha decidido continuar la lucha.

Madrid 23, 11'15 m.

El Consejo de Ministros ha acordado subvencionar á doscientos obreros para que puedan visitar la exposición de París.

La Cámara de comercio de Madrid ha publicado su contestación á la circular del Ministro Sr. Gasset, defendiéndose de las acusaciones que éste hace, en forma mesurada.

Madrid 23, 11'30 m.

Un escuadrón inglés ha sido copado por los boers cerca de Newcastle.

Mac-Kinley ha manifestado á los delegados boers que nada puede hacer por la paz ante la actitud intransigente en que se ha colocado Inglaterra.

*
* *

Cotización Oficial

Madrid 22 Mayo, 4'00 t.

4 % interior . . .	69'40
— exterior . . .	00'00
Amortizable . . .	77'60
Cubas 1886. . .	82'00
— 1890. . .	68'85
Banco España . .	491'00
Tabacalera. . . .	407'00
París á la vista	25'00 á 24'90
Lóndres id.	31'55 á 00'00

*
* *

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	90'00	100'00
Banco de Mahón . .	38'00	00'00
Eléctrica Mahonesa.	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	00'00	105'00
Marítima.	00'00	90'00
Maquinista Naval. .	00'00	97'00
Oblig. municipales. .	72'00	00'00

Mahón 22 Mayo 1900.

PLATO DE POSTRE

Un pollo fué días pasados á visitar á doña Celedonia, que vive cerca del Retiro.

—¿A qué debo tanta fortuna?—le pregunta la dama.

—He venido ha ver las fieras y he aprovechado esta ocasión para hacerle á usted una visita.

—

—Qué felicidad decía una amiga á otra,—si los hombres fuesen ángeles!

—Pues hija mía, todos los que á mi me han querido, lo eran.

—¿Por qué?

—!Ay amiga de mi alma! ¡Porque han volado!

*
* *

PÁGINAS DE ORO

Si llora una mujer, duda; si llora un hombre, llora con él.

*
* *

Es más fácil fingir candor que desvergüenza.

*
* *

El esclavo no tiene más que un dueño, el ambicioso tiene tantos cuantas personas pueden serle útiles á sus proyectos.

PARA LAS SEÑORAS

Modelos exclusivos para nuestras lectoras, de los grandes almacenes de EL SIGLO, Barcelona: (1)



TRAJE PARA ENTRETIEMPO

De lanilla, pudiendo escogerse para su confección el color que se quiera. Compónese este traje, de un cuerpo corte sastre, en forma de chaquetilla ajustada, con grandes solapas de seda á pliegues y abrochada en el delantero por unos cordoncitos en forma de broches. Pechera y cuello alto de seda. Mangas estrechas y falda á pliegues por delante y adornada por detrás con pespunte y pliegues.



TRAJE PARA PRIMAVERA

De lana. Cuerpo ajustado al talle, provisto de grandes solapas adornadas con pespuntes ó bien trencillas de seda colocadas en la forma que indica el dibujo. Peto ó pechera de seda blanca. Cuello alto con tres adornos de trencilla ó cinta alrededor. Cinturón de seda y falda lisa, con un adorno de trencilla y botones á lo largo del delantero, figurando que va abierta por delante.

(1) Aquellas de nuestras lectoras que deseen detalles de los modelos de la presente revista, pueden escribir á la sección de confecciones de los *Grandes almacenes de* EL SIGLO, Barcelona, y recibirán gratis inmediata contestación.

SECCIÓN OFICIAL

D. Francisco Buisen y Barleta, *Juez de primera Instancia del Partido de Mahón.*

Por el presente edicto hago saber: que á instancia de D.ª María Monjo y Triay en concepto de madre y legítima representante de su hijo impúber D. Rafael Farnés y Monjo, pendía en este Juzgado y actuación del refrendatario, juicio voluntario de testamentaría de su marido y padre respectivo D. Rafael Farnes y Sintes, vecino que era de Ciudadela, y habiéndose formado el inventario judicial de la herencia, la ha repudiado; y en su consecuencia, se ha dispuesto en providencia de hoy abrir la sucesión intestada de dicho finado y proseguirse el juicio en el estado en que se encuentra, por los trámites del de ab intestato, y en su virtud se cita á los acreedores del mismo para que comparezcan, si les conveniere á hacer uso del derecho que les concede el Código Civil en sus artículos mil veinte y dos á mil veinte y seis.

Dado en Mahón á veinte y uno de Mayo de mil novecientos.—Francisco Buisén.—Ante mí.—Juan Allés.

1900

Hoja del Calendario para mañana

Mayo 24 Jueves

La Asención del Señor y San Torcuato.

Sale el Sol á las 4'39.—Pónese á las 7'15.

Luna: Sale 1'39 M—Pónese 2'47 T

Bernardo Fábregues, imp.